

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

AÑO II
19 DE DICIEMBRE DE 1908
NÚM. 95

EL FIGARO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA



Señorita Amelia Quirós

Fot. Rudd

"EL FÍGARO"

REVISTA ILUSTRADA

EDITOR:

MIGUEL BORGES

TELÉFONO 18 ----- APARTADO 437
SAN JOSÉ, COSTA RICA

Crónica semanal

Cuando más traquilos nos encontrábamos filosofando sobre las posibilidades pecuniaras actuales en relación con las fiestas próximas, problema que preocupa en estos momentos á todo hijo de vecino y de cuya solución pende la felicidad banal de los mortales alegres en los tres días de jolgorio que la Municipalidad se ha servido preparar para alivio de nuestras penas; cuando aguzábamos el ingenio, como quien le saca punta á un clavo, en busca de temas emocionantes ó de noticias frescas con qué obsequiar á los amables lectores de esta revista, he aquí que un temblorazo de padre y muy señor mío viene á sacarnos de apuros... y de la cama. Fué entre martes y miércoles á eso de la media noche, cuando el fenómeno sísmico (ó *sísmico* según otros) tuvo á bien importunar el sueño de nuestros mayores, digo, de nuestras gentes mayores y menores de edad, sin distinción de sexos, pues no entró en esas distinciones, ni de filiación política, aunque en este último punto los pareceres sean contradictorios, por haber, si es cierto lo que afirman sabios

conocedores, temblores políticos y el de que nos ocupamos, á lo que parece, perteneció á esta especie. En fin, no es raro que ya comience la tembladera, sabiéndose como se sabe, que el volcán electoral se halla á estas horas en activo movimiento; y después de las desgracias que lleva inscritas en sus páginas el funesto 1908, no nos asombraría que cerrara su volumen nefando con broche de terrores y con sello de catástrofe, como su congénere de hace veinte años. Pero, para lo que potis, conviene establecer desde luego responsabilidades, esto es, fijar el origen cierto é incontrovertible de estos acontecimientos subterráneos y atmosféricos, porque á cada prójimo le conviene saber quiéu es el hechor de su desgracia, á quién le debe la ruina de sus inmuebles y por gracia de quién se rompe una clavícula, una canilla ó las narices en un terremoto.

Se nos asegura que el Miravalles no ha vuelto á encender sus fuegos de guerra y que el Rincón de la Vieja, á pesar de la proximidad de la gran parranda anual, está más tranquilo que nunca; que el Barba abraza los mejores propósitos en obsequio al Instituto Pedagógico Centroamericano, que allí probablemente se establezca el año dos mil cuatrocientos cincuenta y nueve; que el Irazú, tiembla, pero de puro miedo, sólo al pensar las consecuencias que tendría un traquido suyo

ahora que la Corte de Cartago Poás, amigo personal de don Procopio, de don Ramón Licurgo y del Marqués de la Cañada, no dice oste ni moste desde las elecciones municipales, aquellas elecciones en que las gentes pe-



Puntarenas

La ciudad de la alegría, la ciudad del placer donde nuestras bellas josefinas y nuestros pollos éticos van á rejuvenecerse cada año consumiéndose en las ondas salobres y rejuvenecedoras del azul oceano que viene á morir á los pies de la Perla del Pacífico.
La vista representa el conocido muelle, lugar de paseo y de frescura sin igual.

potencias europeas como por los pacíficos esquimales y por los babilonios) resulta ser un aborto ó un mónstruo de dos cabezas ó si muere lo criatura, tierna y delicada, apenas al nacer.

El Poás, el viejo y sesudo learon por cuestiones de arriba y de abajo, dejando de mano los asuntos de en medio, sin duda por no interesarles un ardite. El tumulto está con el alma en un hilo por culpa de Las Lomas, que resolvieron alzarse de lomos y dar al traste con la lí-

nea férrea, según el usado y conocido procedimiento de derribes puesto siempre en moda en esta época del año; y al decir que está con el alma en un hilo (pues los volcanes tienen alma, y no de cántaro, según opinión de un diputado muy perito en la materia) queda dicho que no se halla en situación propicia para conspirar contra la paz pública. Aquí tiene que haber gato encerrado con toda seguridad, porque lo que son los volcanes, juraríamos que no tienen culpa en lo que está pasando, y en lo más que pasará si Dios no lo remedia; así, pues, los temblores provienen de alguna de las causas que vamos á decir, suplicando se nos guarde el secreto, porque no queremos exponer nuestra humilde pelleja á la furia de las venganzas personales.

Lectores, si tembló el miércoles ó si vuelve á temblar

cualquier noche de estas, estad ciertos de que Lisímaco nos prepara la sorpresa de algún poema ultra-superdisdalicólico, que siendo suyo naturalmente resultará archiexcelentísimo; ó que la bacteria de la *candidaturatis oficialis* se incubaba ya en el laboratorio de los prohombres de las alturas; ó que algún político sagaz y valeroso, aunque chiquitín, proyecta para la nueva temporada de mando alguna cosa grande, como por ejemplo, la división del Congreso en dos, cuatro, seis, ocho ú dieciséis Cámaras y otras zarandajas por el estilo; ó que la interesante Corte de Cartago ha salido de su cuidado, por fin, después de tantos afanes, de tantas consultas médico-legales, de tanto gasto, de tanta prez y de tanto ir y venir de diplomáticos y de acorazados.

¡Abajo la instrucción!

Verán Gobernación, Marina y Guerra sus presupuestos con notable aumento, y de igual suerte gozará Fomento, que así el temor de crisis se destierra.

En cambio, humilde la instrucción se cierra en el suyo, mezquino y macilento, y gracias que no sufra achicamiento si en querer reducirlo alguien se aferra.

La instrucción, con recursos é importancia lleva á los pueblos por el mal camino de liberal y herética jactancia.

Suprimirla sería de buen tino, creando un ministerio de Ignorancia, para que en él se luzca algún pollinó.

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

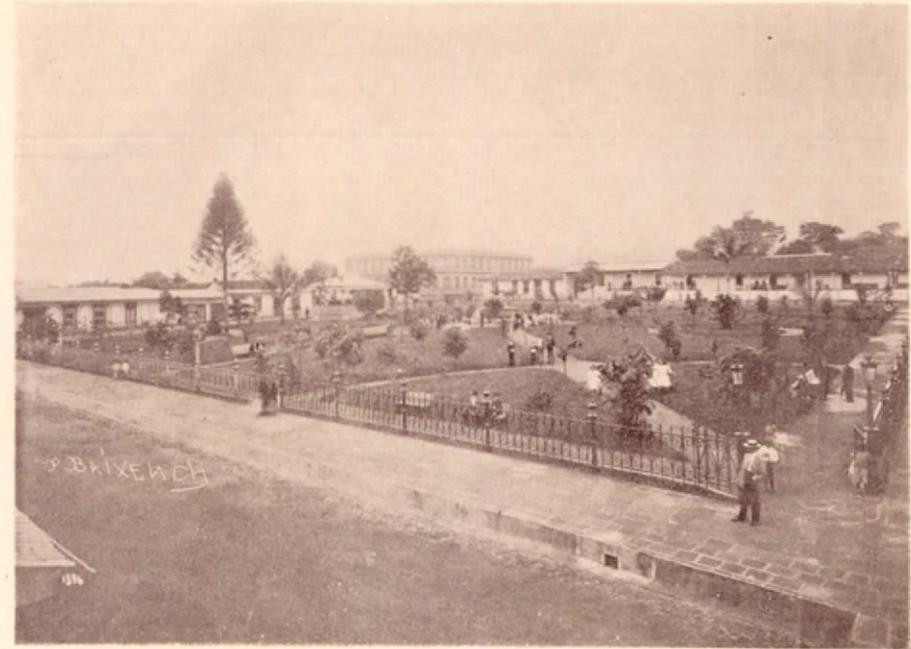
El perro

Lelio había dormido mal esa noche. Tenía dolor de muelas. Sentía, además, un ardor extraño en su cabeza, vacía y triste; la sensación de una lenta quemadura que recorría las paredes interiores del cráneo. Hasta horas avanzadas había volteado en el lecho sin cesar. Era sábado. En el día le había reñido el padre por descuidado. Le habían reñido

fresca de la sábana le produjo bienestar. Quedó vuelto á la ventana. A través de los vidrios, sin postigo y sin cortina, por sobre la copa de un árbol, vió la luna que se perdía en el Occidente, recortada y espléndida, en medio de una corte fulgente de luceros.

Poco á poco se durmió pensando en Emilia, que era pálida como la luna y tenía los ojos claros y hondos como la lejanía celestial.

A cosa de las seis despertó subitamen-



El Parque de Heredia

La admirable vista que hoy publicamos representa el bello jardín de la ciudad de las flores. En el fondo se divisa el edificio del Liceo de Heredia que ha motivado tan agudas polémicas: á la derecha el famoso fortín medioeval amenazando con sus troneras y aspilleras comerse al que se atreva á encontrarlo feo.

después, en la casa, á la hora de comida, por cualquiera otro motivo. Le reñían siempre y por todo. Pero lo más triste era que Emilia le había parecido indiferente y fría esa tarde. Se sentía humillado y abatido, lleno de una sensación de amargura creciente, una de aquellas sensaciones de amargura que empezaban á abrumar su organismo desgarrado, lleno de sensibilidades enfermizas.

Cerca de la madrugada, cuando cantaban ya los gallos, cambió de cabecera. Pasó la almohada á los pies de la cama y se acostó de nuevo. El colchón era duro, el lecho malo, pero la sensación

te, oyendo los ladridos agudos y disonantes de un perro al pié de su ventana. Era el perro de Arturo, su hermano menor, su medio hermano y el preferido de la casa. Hacía dos días había comprado el padre, antiguo y entusiasta cazador, aquel perro para festejar á Arturo en su cumpleaños. El animal era incómodo y con el fin de contenerlo, lo habían atado á un árbol, en el patio interior, cerca á la ventana del cuarto sórdido y mezquino, donde habitaba Lelio. Este esperó un trecho, confiando en que el animal se aplacaría. Pero á los ladridos furiosos, se mezclaban los gritos estridentes de

Arturo que lo incitaba encantado. Lelio no pudo más. Se sentía quebrantado, adolorido por el insomnio, y los ladridos y las voces repercutían de una manera desgarradora en sus oídos, propagando sus vibraciones intolerables por todo su organismo. Se puso en pie de un salto y casi sollozando de impaciencia abrió la ventana. Oye, gritó al hermanito: por favor deja ese perro ó suéltalo, que no me deja dormir.

Arturo, sorprendido, asombrado de aquella pretensión, abrió los ojos enormemente, se quedó mirándolo de hito en hito y con un tono de superioridad entre desdeñoso y colérico, contestó: ¡no lo suelto!

Lelio, exaltado, se vistió á medias y corrió al solar. Arturo agarró una piedra y la tuvo lista, con la mano oculta.—Hombre! que sueltes ese animal que me enloquece con sus ahullidos!

—Que no! que no lo suelto: que no me da la gana soltarlo! respondió con diapasón creciente de cólera el pequeño.

Tenía 15 años. Era gordo y rubio, con hermosos colores de salud y de vida, al contrario de Aurelio, el hermano mayor, que tenía un color cetrino, amarillento, de hombre enfermo, y la piel tostada y marchita, y los ojos atormentados y febriles.

Lelio dió un paso deliberadamente hácia el perro. Arturo, de un salto, se metió tras el árbol y disparó la piedra, que fué á pegar á Lelio en mitad del pecho. Lelio era el menos vigoroso de los dos, pero la cólera centuplicó sus fuerzas y abalanzándose sobre el hermano, lo arrastró hasta arrojarlo del patio. En ese momento apareció el padre.

Era un hombre pequeño, sólido, de rostro congestivo y espeso bigote. Se distinguía por su fortaleza. Con un movimiento rápido separó á los dos muchachos, derribando brutalmente al mayor. Oyó, después, con relativa calma, la relación de lo acaecido. Arturo sostuvo que Lelio lo había insultado y amenazado por gusto, al sentirle entrar al solar. Le había tirado con una piedra para defenderse, porque Lelio iba á pegarle. A cada afirmación, el padre clavaba los ojos, con una mirada turbia, colérica y despectiva, en el acusado. Este callaba, tembloroso.

—Bueno! dijo el padre fallando la cuestión con un tono inquebrantable. Este niño—é indicó á Arturo—tiene tanto derecho para vivir aquí como usted y aún más que usted; y yo le he dado ese perro, y ahí se quedan el perro y él, y si usted se atreve á tocar á cualquiera de los dos, lo arrojó á latigazos de la casa... ¡Entiéndalo!

Arturo, con la cabeza ligeramente inclinada, fijos los ojos en el suelo, sonreía,

victorioso y complacido. El mayor, mirando al padre cara á cara, sonreía también lívido, yerto.

Por la tarde se volvió sobre el asunto. Arturo había añadido aclaración sobre aclaración al suceso, dejando comprender, á pesar suyo, el origen verdadero de la cólera de Lelio. Los sirvientes mismos hablaron del perro, de su voracidad, de su inquietud. Debían soltarlo para que estuviéramos en paz, había dicho la cocinera.

Lelio, martirizado, callaba en absoluto. El padre declaró que aquellas pequeñeces eran completamente ridículas.

Al día siguiente, al amanecer, empezó el perro á ladrar de nuevo. Apresuradamente se levantó Lelio, tomó el desayuno y salió. Lo mismo hizo al otro día. Su silencio, su acerva sumisión,—aquella sumisión mal aprendida en largos años de hostilidad y despotismo,—se hacían notar y comentar. A la hora del almuerzo, el tercer día, oyó que á espaldas suyas reían sonoramente los amos de la casa comentando su conducta. Hombre! es un hallazgo. Hace tiempos, decía el padre sentenciosamente, estoy luchando por enseñarlo á madrugar; no han valido ni consejos ni súplicas, y el perro lo ha convencido en dos sesiones. Voy á publicar la receta en los periódicos. Já! já! já! já!...

Pasaron así tres meses. Aurelio, siempre callado, disimulaba su acritud. Día por día, aun antes de que el perro prorrumpiese, saltaba del lecho, y huía con toda rapidez, perseguido por el ladrido de la bestia, por el sarcasmo despiadado de los suyos. Con frecuencia dormía mal. Le atormentaba, como antes, el insomnio. Le asediaban, como siempre, cuando era niño, las pesadillas atroces, angustiosas: crímenes, torturas, episodios incoherentes, engañosos, de un tinte de horror uniforme, como si toda la historia insana y cruel de sus remotos antepasados, los invisibles accidentados de esas vidas ignoradas, anteriores á la suya reaparecieran traidoramente, desfigurados y confusos, asaltándole, desde el fondo inconsciente de su memoria atávica.

Un día, al llegar á la casa, por la tarde, oyó voces confusas y movimientos activos. Se trataba aún del perro. Percibió la voz aguda, estriente, de Arturo, y le pareció llorosa.

A partir del medio día el animal había estado triste, enfermo y acababa de morir, apesar de los esfuerzos desesperados que se hicieron por salvarle. Toda la casa estaba en conmoción cuando entró Lelio. Al lado del animal, en el corredor, á donde le habían trasladado, se veían aun botes de los remedios inútilmente ensayados.

Era lunes. Aurelio siguió levantándose como en los días anteriores, al amanecer. Su organismo, irritable y susceptible hasta el extremo, conservaba la vibración de los estímulos recibidos largo tiempo después de que habían desaparecido.

Algunas veces, en las noches de luna, sobre todo, abría los ojos á la madrugada

se había apoderado de sus nervios. Le exaltaban reflexiones lúgubres, aquellas reflexiones punzantes y malsanas que asedian día por día la mente de los enfermos y de los desgraciados á medida que avanzan en la vida.

La casa odiosa, el ambiente estrecho, la sensación de tiranía afrentosa, de aislamiento moral, adquirían poco á poco



Adolfo Boletti y alumnos de la Sección Técnica del Liceo de Costa Rica

Engalanamos nuestras columnas con la fotografía de los inteligentes y aprovechados alumnos de la Sección Técnica del Liceo de Costa Rica Rafael y Ricardo Herrera, Francisco Hidalgo, Filadelfo Soto, León Quijano, Efraín Artavia, Raúl González y Miguel Quesada. En el centro el notable Profesor don Adolfo Boletti á quien tanto debe ese centro intelectual.

y viendo la luz que penetraba por las ventanas, rápidamente se ponía en pie, y salía en fuga sin desayunarse. Con frecuencia todos dormían en la casa cuando ya había salido. Pero las calles, casi desiertas, apacibles, le acogían benévolas, llenas aún de silencio, sin más que alguna sombra errabunda é indiferente, estumada aquí y allá en las medias tintas del alba.

Una noche, otro sábado como aquel en que había empezado su querrela, se sintió mal. Una sobreexcitación indomable

relieves objetivos que le ulceraban el espíritu.

Largas horas se revolcó en el lecho. Todo un tropel de imágenes tortuosas, de suposiciones repugnantes, de visiones detestables revoloteaba en su espíritu. Hacía esfuerzos por aplacarse y dormir. De pronto daba un salto repentino en el lecho, y la ronda diabólica empezaba á desfilar incesante. Cambió la cabecera como lo había hecho otras veces. Con la cara hacia el cielo, al través de la ventana veía la luna, la eterna luna de oro

pálido, el ópalo divino que se hundía en el Occidente, recortada y espléndida en medio de una corte fulgente de luceros!

Se durmió por fin cuando ya cantaba el gallo. Avanzado el día, despertó de pronto sobresaltado, oyendo ladridos disonantes y risas contenidas en la puerta de su cuarto. Se levantó colérico y abrió la puerta de un golpe. Eran el padre y el hermanito que jugaban, dando ladridos como dos travessos con los labios pegados á los orificios de la puerta.

S. R.

El Golpe

Todo golpe es fecundo: el de la azada Hace á la flor resucitar del suelo; El del cincel traslada del modelo La línea por el mármol indicada;

Triunfa en la lid reñida el de la espada El del llanto en la tierra da consuelo, Y el de la gota que desprende el cielo Deja la verde espiga elaborada.

Labran los de las fábricas grandiosas, Forjan los de figuras luminosas Cuando en los yunques el martillo bate;

Y al entablar la lucha con la vida. Es el alma por los golpes combatida La más dura y mejor para el combate!

SALVADOR RUEDA.

Interpretación de los sueños

Cuando el cuerpo duerme se ha efectuado completamente la digestión y nada necesita hasta la vigilia; entonces nuestra alma se expande y admira su patria, el cielo. De allí es de donde recibe el importante conocimiento de su primitivo y divino origen. *Rabelais*.

SUEÑOS

Abandono.—Verse abandonado de los grandes indica alegría y fortuna.

Abanico.—Perfidia.

Abejas.—Señal de dinero.—Ser picado por ellas—que un amigo nos hace traición.

Abismo.—Presagio de tenaces pánicos.

Abundancia.—Sobrevendrá escasez.

Aceitunas.—Paz y amistad.

Acero.—Romperlo—cercana victoria.

Actriz.—Chasco vanidor ó fáciles placeres.

Afeit.—En una mujer anuncio que no es franca é induce á la desconfianza.

Agonta.—Señal de perfecta salud.

Agua.—Transparente—buen presagio—turbia desgracias.

Águila.—Mal agüero, si os levanta en el aire, muerte próxima—si se precipita sobre vuestra cabeza—fatal accidente.

Aguinado.—Ofrecerlos codicia—recibirlos enredos.

Agujas.—Chismes y embrollos.

Ahogado.—Ganancia.

Ahorcado.—Pérdida de bienes.

Aire.—Puro — felicidad — perfumado triunfos en el amor—denso, presagio de disgusto.

Ajedrez.—Próxima riña.

Alegría.—Malas noticias.

Alfileres.—Ligeras contiendas.

Alondra.—Ascenso seguro.

Alegría.—Penas y disgustos próximos.

Almendras.—Riqueza y felicidad.

Amatista.—Brillante posición.

Amar.—A una joven, prosperidad; á una linda mujer, alegría; á una viuda, placeres seguros; á una casada, peligro; á una vieja, tribulaciones y empacho.

Ancla.—Esperanza segura.

Andrajos.—Venganza y miseria.

Ángel.—Noticia próspera.

Anteojos.—Desgracia.

Antorcha.—Encendida, recompensa; apagada, encierro.

Ancla.—Buen éxito.

Andamio.—Éxito social.

Aparición.—Signo fatal.

Araña.—Traición.

Arco.—Consuelo.

Arena.—Incertidumbre.

Arpa.—Curación y consuelo.

Artistas.—Placeres varios.

Arzobispo.—Anuncio de muerte.

Arboles.—Promesa de riqueza.

Asno.—Mal agüero.

Azufre.—Presagio de envenenamiento.

Baile.—Alegría, dinero.

Bandera.—Dicha y seguridad.

Basura.—Deshonra.

Batalla.—Gran presagio.

Bayonetas.—Señal temible.

Beso.—A una mujer bonita, mucha suerte; á una casada, temeridad seguida de éxito feliz.

Bizcocho.—Bodas.

Botellas.—Buen humor.

Bole.—Felicidad.

Buho.—Funerales.

Buitre.—Muerte.

Bujía.—Alumbramiento feliz.

Cadalso.—Posición honorífica.

Caderas.—Abultadas, hijos hermosos.

Café.—Penas y tribulaciones.

Coyotes.—Buen agüero en política.

Calzones.—Confianza.

Camello.—Riqueza.

Campanario.—Disgustos y peligros.

Canario.—Viaje largo y feliz.

Cangrejo.—Enredos.

Canónigo.—Triste noticia.

Cántaro.—Ginebra.

Capón.—Tristeza é impotencia.

Capuchino.—Contrabando, fraude.

Cascada.—Falsa alegría.

Campos.—Fatal agüero.

Castillos.—Riña entre casados.

Ceniza.—Presagio de luto.

Cerveza.—Fatiga sin provecho.

Cesto.—Aumento de familia.

Césped.—Pobreza.

Cicatriz.—Heridas y contrariedades.

Conejo.—Negro, desgracia; blanco, fortuna.

Corazón.—Enfermedad peligrosa.

Comida.—Viaje.

Cortaplumas.—Mala suerte.

Criada.—Celos.

Cuernos.—Peligro para los casados, dicha para los solteros.

Cuervo.—Adulterio.

Cuna.—Fecundidad.

Dados.—Pérdida de dinero.

Desnudarse.—Próxima deshonestidad.



Parque y Catedral de San José

La original fotografía cuyo grabado publicamos hoy, se debe al artista Rudd, quien supo sacar un gran partido de esa bella vista.

Cielo.—Cercano y dichoso casamiento.

Ciervo.—Herencia.

Cigarro.—Victoria.

Clavos.—Alcance de reputación.

Cocodrilo.—Amigo peligroso.

Codorniz.—Triste nueva.

Cola.—Deshonra.

Cólera.—Feliz suceso.

Coliflor.—Gloria sin par.

Collar.—Lunares.

Comadreja.—Anuncio de amor para las jamonas.

Cometa.—Peligros.

Desgracia.—Buena, cercana.

Diablo.—Muy buen agüero.

Discurso.—Tiempo perdido.

Doncella.—Deleite.

Empeine.—Riqueza.

Esmeralda.—Próspero porvenir.

Espejo.—Traición.

Esponja.—Avaricia.

Estornudo.—Larga vida.

Faisán.—Salud y gloria.

Fiesta.—Un nuevo conocido.

Gitano.—Penas, disgustos.

Globo.—Empresas visionarias sin éxito.

Habas.—Pobreza y disgustos.
Hielo.—Se acerca una desgracia.
Hormigas.—Mal agüero.
Horno.—Prosperidad.
Limosna.—Rehusada, desdicha próxima; dada, alegría y larga vida.
Luto.—Matrimonio próximo.
Matz.—Ganancia, riqueza.
Maní.—Pobreza y contentamiento.
Mar.—Fortuna pecuniaria.
Mariposas.—Vida lujosa.
Miel.—Vida larga y feliz.
Muerte.—Felicidad y larga vida.
Naipes.—Fortuna amorosa.
Navegar.—Abundancia.
Nodriz.—Abundancia de dinero.
Oro.—Es muy buena señal.
Oscuridad.—Mal agüero.
Pan.—Muy buena suerte.
Paraguas.—Nuevo amante.
Parientes.—Escándalo.
Pobreza.—Buena fortuna.
Puente.—Prosperidad.
Ratas.—Ladrones.
Reina.—Riqueza inmensa.
Risa.—Llanto próximo, luto.
Rey.—Desengaño.
Ruinas.—Viaje al extranjero.
Serpiente.—Hay un enemigo.
Sonar un reloj.—Matrimonio cercano.
Trueno.—Éxito comercial.
Vacas.—Prosperidad, riqueza.
Vieja.—Felicidad doméstica.
Vino.—Pobreza, miseria.
Violín.—Entierro.
Zarcillos.—Buen agüero para la mujer, pero pésimo para el hombre.

Soneto

Cuando de los festivos carnavales
 escuches la algazara y la alegría,
 no olvides que el dolor, lectora mía
 grita por los repletos hospitales.

Cuando de los espejos los cristales
 adulen tu arrogante gallardía,
 vuelve el rostro, te llama todavía
 la miseria que llora en los portales.

Cuando en las sombras de tus ojos bellos
 la llama del amor brille risueña,
 ve al que de amor está desesperado.

Y cuando orles de perlas tus cabellos,
 piensa que una, quizá la más pequeña,
 pudo salvar la vida á un desgraciado.

STECCHETTI.

Nota de dolor

Apesarados nos tiene el serio percance
 ocurrido á Manuelito González Herrán,
 simpático niño hijo del señor Presidente

de la República, quien sufrió serias contusiones á consecuencia de una caída.

Anhelamos vivamente que el amiguito retorne pronto al goce de la salud.

Chispazos

—Pedro tiene la mala costumbre de hablar cuando está dormido.

—Sí pero tiene otra peor.

—Cuál?

—La de hablar cuando está despierto.

**

—Cuánto me cobra usted por arreglarme unos funerales completos?

—Poniendo yo las esquelas de invitación, el coche fúnebre, los coches para coronas, las coronas dedicadas por personas imaginarias, el catafalco, los oficios fúnebres, el ataúd... Es decir poniéndolo yo todo: setecientos colones redondos.

—Y poniendo yo el muerto que es lo más importante ¿no me rebajaría nada?

**

El director del manicomio enseña el establecimiento á un visitante.

Este loco—le dice—perdió la razón por enamorarse locamente de una mujer que se casó con otro.

Y aquel que está más lejos y que parece tan furioso?

—Ese es el que se casó con la mujer á quien amaba el primero.

**

—Dígame Ud. mister Fischel, cuánto me costará sacarme una muela sin dolor?

—Tres colones.

—Y con dolor?

—Dos.

—Y con muchísimo dolor?...

**

En una exposición de pintura ví un cuadro que representaba un pozo tan al natural que si ponían una piedra en el brocal se iba á fondo.

—Pues yo ví otro, que representaba una noche polar tan á lo vivo que era preciso irlo á ver con sobretodo de pieles.

LA CORONA

GRAN FABRICA de CANDELAS de ESPERMA

JUSTINO ALVAREZ GARCIA

Situada 300 varas al Sur de la Botica Francesa. — Calle de la Estación del Pacífico.

COMEDOR-SALÓN

— DEL —

HOTEL IMPERIAL



He aquí el soberbio comedor del **Hotel Imperial**, el más confortable, el mejor atendido y el más concurrido por el bello mundo de la capital. El servicio del comedor no tiene pero y sus habitaciones tienen todo el *confort* que puede exigir el turista más refinado. Los jueves y los domingos la comida está amenizada con selecciones orquestales modernas y entusiasmadoras. Allí se siente el bullir de la gran vida.

TALABARTERIA Y ZAPATERIA MODERNA - SALVADOR C. JIRON

GARANTIZA SUS TRABAJOS EN AMBOS RAMOS

Monturas de todo estilo. — Especialidad en calzado á la medida, cosido y clavado, elaborado á mano con materiales escogidos y á satisfacción del cliente.

— HORMAS DE ULTIMA NOVEDAD —

Gran Fábrica de Cervezas

Fábrica de hielo y de Aguas gaseosas

Lager Bier * Blanca
y Marca Estrella

TRAUBE

LA PUERTA DEL SOL

PARIS EN COSTA RICA

ROPA HECHA, CONFECCION DE TRAJES SOBRE MEDIDAS
A CARGO DE UN HABIL CORTADOR FRANCES
PERFUMERIA FINA, y toda clase de ARTICULOS DE TOCADOR

Restablecimiento de la comunicación con Puntarenas

Transporte de pasajeros y equipajes
entre Río Grande y Esparta

Tengo el gusto de ofrecer al público, y especialmente á las familias que desean concurrir á las próximas fiestas de Puntarenas, mi nueva Empresa de Transportes entre Río Grande y Esparta. Cuento con gran número de bestias de silla y carga, de superior calidad. Atiendo personalmente el negocio y me hago cargo de la conducción de familias, en las mejores condiciones de comodidad y rapidez, á precios módicos.

Cuento con remontas á la orden en San Mateo y en la Boca del Monte.

Carlos Patiño

Unico calmante benéfico VINO DE TERPINA Co.

Cura todas las afecciones bronquiales
por rebeldes que sean

CURA LA TISIS

Depósito único:
BOTICA DEL COMERCIO

VENTA DE LOTES

para construir en la Calle de la Sabana,
en la finca de la Sucesión de la señora
doña Rosa Acosta Chavarría de Rodó.

— AL ALCANCE DE TODOS —

Para precios y condiciones de pago, entenderse con
JAIME CARRANZA h. ó con A. BOLETTI FAIT.

Nuevo depósito de madera

— ARCE VIDAL & Co. —

Avenida primera entre las calles 9 y 11 Norte
Maderas del Pacifico + Precios sin competencia

Para contratos entenderse con
JAIME CARRANZA h. ó con A. BOLETTI FAIT.



DROGUERIA - FARMACIA - PERFUMERIA

— Establecida en el año 1876 —

Teléfono 78. * SAN JOSÉ * Apartado 113.

— DESPACHO DE RECETAS —

VENTAS al por MAYOR y al DETAL



RECOMIENDA las afamadas PREPARACIONES:

Tricoferina Cura la CASPA y conserva el
Cabello. Es LOCION inmejorable.

Pomada Violeta Conserva fresco y suaviza el CUTIS. - Quita
MANCHAS y PECAS.

Eau Dentifrice du Couvent

Cada día se hace más popular esta AGUA DENTIFRICA Parisiense.

PERFUMES * LOCIONES * JABONES

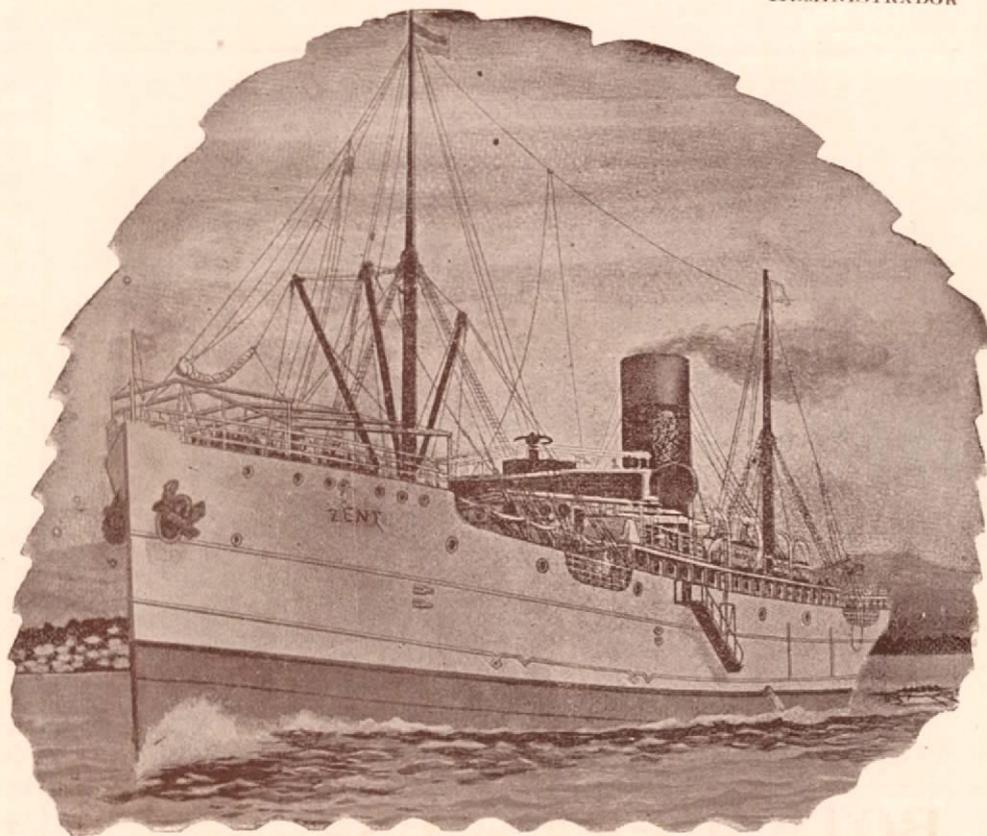
— EN GRAN SURTIDO —

LINEA DE VAPORES
DE LA
UNITED FRUIT Co.

Los vapores de esta línea dan al público un servicio entre Puerto Limón, New Orleans, Mobile y Boston.

Para informes dirigirse á las Oficinas de la Compañía, en Limón ó en San José.

E. J. HITCHCOCK,
ADMINISTRADOR



VAPOR ZENT

Este barco, propiedad de la UNITED FRUIT Co., de 5,000 toneladas de capacidad, es el que mejor servicio presta en materia de y seguridad á los pasajeros.

POMADA
JABON
POLVOS **FILODERMA**

Reconocidas ya, y suficientemente probadas por el país entero las excelencias de nuestra **POMADA FILODERMA**, estaría demás insistir en la recomendación de tan útil é indispensable preparado, auxiliar poderosísimo de la Naturaleza en la mejor de sus creaciones: la hermosura femenina. Queremos hoy simplemente hacer saber á todos los distinguidos lectores de **EL FÍGARO** que nuestro **JABON** y nuestros **POLVOS FILODERMA** poseen todas las propiedades curativas de la Pomada, y son, además, el complemento de ésta en su acción embellecedora.

EL JABON FILODERMA
deliciosamente perfumado, blanquea y afina el cutis, y le da frescura y fragancia

LOS POLVOS FILODERMA
son inofensivos, antisépticos, adherentes é invisibles

Son estos tres preparados, por su indudable eficacia y por el esmero puesto en la elección de sus componentes, el más valioso homenaje que puede rendirse al gallardo pensil costarricense.

BOTICA FRANCESA HERMANN
Y ZELEDON

LINEA HAMBURGUESA AMERICANA

SERVICIO ATLAS

La que mejor y más rápido servicio presta para la exportación de café y la más cómoda para pasajeros.

JOHN M. KEITH, Representante

NUEVAMENTE

estoy á las órdenes de mis favorecedores en Calzado:

EN SAN JOSE

50 varas al Oeste de la Botica "La Violeta"
Frente al antiguo despacho del Doctor Friis,
AVENIDA CENTRAL OESTE

Órdenes por Correo al Apartado número 179

EN LIMON

Contiguo á la "Botica Internacional"
A PRECIOS IGUALES

Órdenes por Correo al Apartado número 183

EMILIO ARTAVIA



ALMACÉN Tienda de Novedades

ROMERO

Renovación constante de existencias de Artículos para Señoras, Caballeros y Niños; todo á la última moda de París.

Pídase siempre el TIGUETE con el valor de la compra y fecha del día, para el sorteo de cada mes.